

Las niñas y adolescentes en trabajo doméstico

En ocasión del Día Internacional de la Mujer ; la lucha histórica por el reconocimiento de los derechos humanos de las mujeres, queremos llamar la atención que hoy en día persisten muchas de las condiciones de niñas y adolescentes mujeres que llevan a que se encuentren en situaciones de abuso y explotación. Muchas de ellas se encuentran socialmente excluidas y por diversas razones socio-económicas deben de trabajar como una estrategia de subsistencia y ayudar a sus familias.

La distribución de los roles y estereotipos transmitidos en la sociedad, designan a las mujeres tareas más relacionadas con las labores del hogar, incluyendo además de los quehaceres de una casa, el cuidado de otras personas, ya sea niños/as o adultos mayores. De esta manera encontramos a niñas que desde tempranas edades ingresan al mundo laboral realizando tareas domésticas, ya sea en su propio hogar o en casa de terceros.

En nuestro país existen 48.3% mujeres personas menores de edad que trabajan, 23.6 en labores no calificadas en las que se encuentran las labores domésticas, en su mayoría realizada por niñas y adolescentes mujeres. Este dato, pese a que no ha sido actualizado desde el año 2002, preocupa más cuando es sabido que los índices de pobreza aumentan también y sabemos que este es uno de los recursos que toman las familias para poder salir a trabajar o ayudarse con la economía familiar.

Así mismo preocupan las condiciones en las que muchas de estas niñas y adolescentes realizan trabajo doméstico. Este tipo de trabajo, al realizarse en espacios privados pone en mayor riesgo a esta población, haciéndolas más vulnerables ante maltratos, explotación laboral o sexual, abusos sexuales, trata de personas menores de edad, entre otros.

La violencia ejercida hacia las mujeres no ha disminuido, y cada vez se manifiesta más hacia niñas y adolescentes. Tal como otras situaciones lamentables, es el caso reciente de la niña de 11 años, asesinada y enterrada por su empleador, un hombre de 70 años, en Puntarenas. La niña venía sufriendo abusos sistemáticos, pese a que ya existían denuncias, no se realizaron las acciones inmediatas por parte del Estado.

Este es un reflejo más de la desprotección en la que se encuentran las mujeres menores de edad que realizan este tipo de labores, y que al estar en un espacio fuera de todo control y seguimiento son vulnerables a sufrir malos tratos y este tipo de violencia. Las posibilidades que se brindan a esta población en desventaja, son cada vez más escasas y la respuesta para disminuir la brecha de desigualdad es cada vez menor.

Pese a que se reconoce un avance en la legislación y ratificación de convenios internacionales sobre esta temática, es necesario continuar con esfuerzos dirigidos a las causas estructurales, que cuenten con un abordaje integral incluyendo la eliminación de patrones culturales que promueven el trabajo infantil y trabajo doméstico realizado por niñas y adolescentes, promover un sistema educativo inclusivo, enfrentamiento directo con la pobreza, programas para la eliminación de las peores formas de trabajo infantil y protección del trabajador adolescente y programas en caminados a la igualdad de género.

Es fundamental encaminar estos esfuerzos basados también en las metas de país, como son los objetivos de desarrollo del Milenio que nos plantean: "**Promover la igualdad entre los sexos y el empoderamiento de la mujer**" (ONU). La igualdad entre los géneros es un derecho humano y es esencial para lograr los objetivos de desarrollo de todo país, lo cual implica, igualdad en todos los niveles de la educación y en todos los ámbitos de trabajo, distribución y el control equitativo de los recursos y una representación en espacios públicos y privados, como la familia.

El proyecto InterActuando, ejecutado por DNI Costa Rica cuyo objetivo es proteger del abuso y la explotación a niños, niñas y adolescentes que realizan trabajo doméstico, realiza una intervención integral a esta población en las comunidades de Alajuelita y La Carpio. En esta intervención se desarrollan acciones desde un enfoque de derechos y de género, dando espacio a la participación real por parte de las personas menores de edad, tanto en su comunidad como en espacios de incidencia política. Esto con el fin de mejorar sus condiciones encaminadas hacia una igualdad de género y crear mecanismos que permitan protegerlos de situaciones de abusos y explotación, en especial a las niñas y adolescentes mujeres.